

EL DIARIO MONTAÑÉS
Lunes, 10. 08.26 N° 07

UIMP 2026



Alumnos y profesores de los III Encuentros Doctorales de la UIMP compartieron un baño en la primera jornada de unos cursos que han combinado las ponencias con las comunicaciones orales de los participantes, y en los que se ha buscado tiempo de calidad y de convivencia. **JUANJO SANTAMARÍA**

Un chapuzón por el conocimiento

La UIMP celebra sus 'III Encuentros Doctorales' reuniendo en Santander a treinta investigadores en formación y doctorandos dispuestos a poner en común el «reto» de la ciencia



Seis alumnos de los 'III Encuentros Doctorales' de la UIMP comparten sus impresiones al término de una de las primeras sesiones de conferencias. JUANJO SANTAMARÍA

«Aprovechad para hablar, para compartir, para relacionaros». Esta fue una de las primeras cosas que Ángel Pelayo les dijo a los treinta estudiantes de los 'III Encuentros Doctorales UIMP 2026' durante la inauguración oficial celebrada el lunes pasado en el salón de baile. Fue toda una declaración de intenciones. En la idea de intercambio, de convivencia y de vínculo es donde quiso poner el acento el rector de la Universidad Internacional Menéndez Pelayo nada más dar por estrenada esta tercera edición de los encuentros. Citas para los doctorandos e investigadores en formación puede haber muchas a lo largo y ancho de los campus del país, pero ¿transcurren todas en un palacio de estilo inglés?, ¿trascienden en el tiempo gracias a grupos de whatsapp a prueba de veranos?, ¿o es que hay otros encuentros en los que alumnos y profesores se sacudan la timidez con un baño en el Cantábrico, al pie de un embarcadero real utilizado por Alfonso XIII y familia en Santander?

Ese chapuzón iniciático se organizó el mismo lunes de la inauguración con amplia 'presencia doctoral'. Y al mismo no faltó Mariola Urrea, vicerrectora de Internacionalización y Relaciones Institucionales de la UIMP y directora de unos encuentros que han

Encuentros doctorales, una conversación sobre el futuro

Ciencia Treinta investigadores ponen en común en la UIMP sus tesis y proyectos sobre economía, cambio climático o gobernanza. «Ha sido un reto»



MADA MARTÍNEZ

contado con la colaboración del Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC) y la Fundación Ortega-Marañón (FOM). «Las experiencias personales hacen que la vida merezca la pena», subrayó Urrea justo an-

tes de que comenzaran las ponencias, las mesas redondas y las exposiciones, y sin olvidar, al igual que hizo el rector, el papel en la organización de los cursos de Begoña Aguado, vicerrectora de la UIMP fallecida en junio

y principal artífice de esta tercera edición. «Seguro que Begoña os hubiera dicho lo mismo: aprended, disfrutad, escuchad, relajaos... Os animamos a relajaros en las formas para que el fondo gane toda su profundidad y expre-

sividad», apuntó Urrea.

Ese fue el pistoletazo de cuatro días de convivencia y sesiones orientadas a abordar los retos y oportunidades de la investigación en la era digital. Porque ese era el objeto de esta edición: la investigación interdisciplinar en medio de un contexto de transformación digital, con la IA entrando de lleno en las metodologías, en la sistematización de algunas tareas científicas, en el debate público. Ponentes como Carlos Aparicio de Santiago, investigador de la Universidad Politécnica de Madrid, centraron el tiro en una cuestión, la inteligencia artificial, que atraviesa casi toda la programación de los Cursos de Verano de la UIMP.

Arrancan los encuentros

La primera jornada empezó fuerte, con una 'mesita redonda' —colocada al frente del aula, fue uno de los elementos más simbólicos del curso— a la que se sentaron María Jesús García San Martín, directora del Departamento de Posgrado y Especialización del CSIC; Salvador Rus Rufino, catedrático de la Universidad de León en representación de la Fundación Ortega-Marañón, y Silvia Zorrilla López, científica titular del Centro de Investigaciones Biológicas Margarita Salas. Los tres expusieron las carac-

terísticas y ventajas de los programas con los que sus instituciones «captan talento», es decir, captan a investigadores en ciernes como los que ocupaban en salón de baile de La Magdalena. «La investigación no se tiene que quedar en el laboratorio, tiene que salir fuera, tiene que ser compartida», les transmitió García San Martín. «Es un error hacer la ciencia para uno mismo», hay que «vertirla a la sociedad», apoyó Urrea, que actuó como moderadora.

Al otro lado del aula, las miradas atentas de los treinta alumnos matriculados en estos encuentros 2026. ¿Quiénes son? Investigadores en formación y doctorandos que trabajan en sus tesis y que están en distintos momentos de un proceso intenso, emocionante pero también «solitario» —en eso coinciden todos los implicados— en el que citas como la de La Magdalena funcionan como un «bálsamo» y como una motivación. Todos ellos se han hecho preguntas, todos han planteado una hipótesis en campos como la economía, la biología, la gobernanza o el deporte, y con esas preguntas y con las respuestas que vayan encontrando por el camino ensancharán los límites de la ciencia. La 'aleación temática' que se ha suscitado en estos encuentros ha sido, cuanto menos, curiosa. Así, se han cruzado en La Magdalena las 'Ventajas y retos del uso de la IA de Nvivo en la investigación cualitativa' de Jesús de Matías Batalla con 'La construcción educativa de la infancia' de Farah Ali Karmouni; y también el 'Óxido de indio co-dopado con Nb para la reducción termofotocatalítica de CO2' de Luis José Jiménez Chavarriga con 'El patrimonio industrial como factor de redistribución de flujos turísticos', de Ana Mª López Vega.

Como en las convocatorias anteriores, los estudiantes de la III edición procedían de disciplinas y campus diferentes. De la propia UIMP participaban seis: tres del programa de Ciencia y Tecnología (UIMP-CSIC), becados por el Consejo Superior; y otros tres del programa sobre Economía y Gobierno (UIMP, Ortega-Marañón- Cemfi), respaldados a su vez por esta Fundación. Junto con ellos, el grupo lo conformaban estudiantes de las Universidades de Vigo, Sevilla, la Rey Juan Carlos, la Complutense, la Politécnica de Madrid o la de Cantabria.

Qué dicen los alumnos

Varios alumnos compartieron sus impresiones en un receso de los encuentros. Carlos Humberto Umaña Mardones era uno de los más veteranos puesto que ha asistido a las tres ediciones, cada vez con una motivación distinta: del interés por las ponencias al aprendizaje de nuevas metodologías, pasando por la escucha activa de las exposiciones de sus compañeros. Residente en Chile, hace apenas



Foto de familia ante la fachada sur del Palacio de los directores y los estudiantes de esta tercera edición. J. M. SERRANO



Los estudiantes, algunos por primera vez, expusieron el contenido de sus tesis ante sus compañeros. J. M. SERRANO

unos meses que ha registrado su tesis y en la cara se nota el entusiasmo y el alivio que supone para él este pequeño gran hito que lleva por título 'Trayectorias de implementación de la transformación digital en los municipios chilenos: capacidades institucionales y gobernanza multinivel'. Iba a exponerlo ante sus compañeros de La Magdalena, dentro de las sesiones para comunicaciones orales que prevén estos encuentros, y, aunque ya ha pasado por el trance de explicar la investigación ante un auditorio, estaba convencido de esta sería la vez «más difícil». «Sí, la más difícil porque la tesis ya está terminada y entonces te cuestionas cosas».

A su lado, Javier Aguado Alonso, comprendía la situación. Adscrito a la Universidad Rey Juan Carlos, su te-

sis tiene que ver con la «organización de eventos accesibles e inclusivos» y con su «repercusión en la imagen reputacional» de corporaciones empresariales, movimientos asociativos y tercer sector. Este ha sido su primer encuentro doctoral en la UIMP y, por lo que compartió a mitad de semana, la cosa marchaba bien, con la experiencia superada de la comunicación oral y con varias ponencias habían captado su atención, como la mencionada de Aparicio de Santiago sobre los 'Fundamentos de la IA generativa y agéntica para la investigación', una conferencia que el investigador complementó con dos talleres prácticos. La inteligencia artificial, reflexionó Aguado Alonso, es una «herramienta» que «hay que saber usar» y con la que «no hay que dejar

a nadie atrás».

Diana Buitrago Torres, con una tesis sobre 'Prevención de la pérdida de biodiversidad mediante listas naranjas'; Andrés Rodríguez Curiel con su investigación sobre el 'Análisis del impacto económico de la inversión industrial en el Corredor del Henares', o Guillermo Larrosa Signes, autor de 'Chapa de acero de altas prestaciones a partir de chatarra: retos de sostenibilidad para mercados a gran escala' se sumaban poco después a la conversación para dar cuenta de la diversidad de disciplinas, programas y campos de estudio que se han cruzado en el salón de baile de La Magdalena. Aún así, todos habían hallado puntos en común, sensaciones compartidas en este largo camino que es la tesis y formas de dar a co-

nocer la esencia de sus proyectos científicos.

«No es la primera vez que expongo, pero sí la primera que lo hago frente a gente que no es del sector, del área», explicaba Larrosa, con un asunto metalúrgico entre manos bastante técnico, específico. No obstante, él confiaba en su «experiencia» y en la «adaptación» que había hecho del contenido de la tesis para provocar la curiosidad y las preguntas de sus compañeros. En dirección similar apuntaba Andrés Rodríguez. «Como comunicación oral, para mí es la primera. Con gente del sector es más fácil y por eso es un reto hacerlo aquí», indicó, si bien confiaba en haber encontrado ese «equilibrio» expositivo con el que despertar el interés de su auditorio en la UIMP.

Para Diana Buitrago, en cambio, esa naturaleza diversa y general del público de estos cursos ha funcionado casi que como una ventaja. Se encontró cómoda con la exposición de una investigación que, en su caso, integra una «perspectiva novedosa» en cuanto a que trabaja con modelos de predicción del cambio climático para identificar flora y fauna. Su paso por La Magdalena «ha sido una experiencia», contó la investigadora. Su compañero Javier Alonso aprobó con creces su exposición. «Hasta yo me he enterado».

Tres ediciones

Junto con las Aulas Ortega y Gasset para bachilleres con expedientes brillantes, y la Blas Cabrera para investigadores que están a punto de despegar, estos encuentros doctorales de la UIMP cierran un círculo que van deteniéndose en los distintos estadios que atraviesa un científico o un docente en España.

Esta tercera edición ha dado continuidad a la convocatoria de 2024, dedicada a los 'Desafíos de la investigación interdisciplinar', y la de 2025, que se tituló 'De la innovación al impacto: investigación y transferencia a la sociedad', y que, como esta, también se alejó de la clase magistral para acercarse a un modelo más participativo, al coloquio, a la presentación de pósters científicos, a los talleres y a darse ese tiempo de esparcimiento que tanto aprovechan los participantes.

«Aquí se reunían los mejores universitarios y pensadores europeos y españoles durante el verano», recordó en la inauguración de los encuentros el rector Ángel Pelayo, evocando los inicios de la UIMP en la II República. Tanto él como Mariola Urrea confiaron en que los hoy alumnos de los cursos doctorales vuelvan en el futuro como ponentes, como investigadores. Y que, al cruzar el umbral del Palacio de La Magdalena, puedan decir: «Un verano, hace años, yo vine aquí, a Santander, y me bañé en el embarcadero real».

LAS CLAVES

TEMÁTICA

‘La investigación interdisciplinar en la era digital’ ha sido el tema de esta tercera edición

CONVIVENCIA

«Aprovechad para hablar, para compartir, para relacionaros», invitó la UIMP a los participantes

EXPOSICIONES

Exponer sus tesis ante un público generalizado ha supuesto un «desafío» para los participantes



El filósofo francés Éric Sadin, la pasada semana, en la Universidad Internacional Menéndez Pelayo. JUAN MANUEL SERRANO

«Las consecuencias son enormes, pero no las queremos ver». Apenas se ha sentado a la larguísima mesa que divide en dos el comedor real de la UIMP, escenario más que probable de los convites estivales de Alfonso XIII, y Éric Sadin (París, 1973) ya deja constancia de lo que piensa sobre el impacto de la inteligencia artificial generativa en nuestras vidas. «Las consecuencias van a llegar, es algo real y los choques van a ser terribles», añade acomodándose en la silla el filósofo francés, uno de los pensadores más reputados del mundo en el ámbito de las tecnologías, y una voz muy crítica ante esta especie de asunción irreflexiva, «pasiva», feliz incluso, de sistemas y modelos que amenazan, remarca, lo que nos hace humanos: la imaginación, el humor... ¿Y qué vamos a hacer ante la «ruptura»? Sadin teme que poco.

El autor de 'La silicolonización del mundo' (Caja Negra, 2018) fue uno de los invitados estrella, la pasada semana, en los Cursos de Verano de La Magdalena, donde dirigió el encuentro titulado 'Tecnologías digitales, IA y mutaciones de la psique contemporánea', un mano a mano con sus alumnos, con quienes compartió varias horas al día ideas, preguntas y reflexiones críticas, muchas de ellas contenidas en una producción editorial cuyo último ejemplo es 'El desierto de nosotros mismos' (Caja Negra, 2026). Aprovechando su paso por Santander, el profesor Sadin firmó ejemplares de este ensayo, el pasado miércoles, en Librería Gil.

Estas clases magistrales de la UIMP, basadas en la oralidad, en la presencialidad, abiertas al debate, ¿podrían llegar a entenderse como un pequeño gesto de resistencia? Quizá en unos años, a comienzos de la década de 2030, «ya no se comprenda la pertinencia» de celebrar encuentros como

«Asociar hoy los términos ética y tecnología es propaganda»

Éric Sadin El filósofo francés, que impartió un curso magistral en Santander, advierte de que la IA generativa afecta de lleno a nuestra capacidad intelectual y creativa

MADA MARTÍNEZ

este, puesto que lo que caracteriza a esa reciente IA «es una forma de omnisciencia en constante crecimiento», entiende Sadin, y consecuencia directa de esta omnisciencia voraz es la «deslegitimación del otro». Las sociedades se construyen a partir de una «infinitud de vínculos de interdependencia», pero, «por desgracia, cada vez necesitaremos menos a los demás» y le «confiamos» a la tecnología la revelación, la transmisión de la verdad sobre las cosas. Y «esto cambia la vida desde los cimientos», advierte Sadin.

Ese es el escenario. Las inteligencias artificiales generativas redefinen nuestros vínculos con el otro, puesto que «minan» nuestra naturaleza humana y dan de lleno en nuestras capacidades intelectuales y creativas. De este modo, las personas corremos el riesgo de «convertirnos en cáscas

vacías», incide Sadin, una expresión que usará con frecuencia a lo largo de la conversación, junto con «catástrofe», «fractura», «quiebra moral» o ese concepto de «esclavos felices» de la vida moderna, que alude a quienes se anclan a esos sistemas que lo harán «todo por nosotros». No obstante, al mismo tiempo, el profesor Sadin habla de «otra clase de humanidad» —y él identifica en este lado la presencia de adolescentes lúcidos que quieren ser escritores, artistas...—,

Sadin habla de «otra clase de humanidad» que se planta y dice: «Queremos defender el ejercicio de nuestras facultades, la presencia de los demás»

habla de otro grupo de personas que se planta y dice: «Nosotros no queremos eso. Queremos defender el ejercicio de nuestras facultades, queremos trabajar juntos, queremos la presencia de los demás».

Eso es una forma de resistencia. «Si queremos defender la vida en su conjunto, debemos defender la vida que llevamos dentro», continúa Sadin en Santander, y, de hecho, eso será lo que provoque divisiones en el futuro, que enfrentarán a «quienes aceptan la erradicación de la vida que habita en nosotros» y a «aquellos que, cueste lo que cueste, lucharán para que la llama que nos anima individual y colectivamente siga ardiendo», sostuvo en la UIMP.

La educación

La educación es asunto crucial para el profesor Sadin, que colabora con

grandes medios de comunicación europeos y cuyos ensayos, que en español edita Caja Negra, esbozan un diagnóstico de la contemporaneidad a partir del impacto de las tecnologías. Los títulos de sus libros ya dicen mucho: además de los ya mencionados, están 'La humanidad aumentada', 'La inteligencia artificial o el desafío del siglo', 'La era del individuo tirano' o 'La vida espectral'. En el 'El desierto de nosotros mismos', Sadin advierte de cómo en 2022 se cruzó un umbral inédito con ChatGPT que derivó en un «movimiento de externalización» de las facultades fundamentales (producir lenguaje, imágenes, símbolos o interpretar el mundo) y significó una «ruptura» respecto a las herramientas de información que existían hasta entonces. En ese libro el profesor dedica un capítulo a la enseñanza. Se titula 'El olvido —criminal— de los tres pilares de la educación'.

«La educación es algo enorme, y, a mi juicio, se cometen muchísimos errores», comienza Sadin, y a la luz de las decisiones políticas que se han ido tomando en los últimos años en relación al uso de pantallas y la digitalización de las aulas, la educación puede verse como «el lugar de nuestra quiebra moral». La razón para el profesor es que «olvidamos las leyes fundamentales de la educación» —que son todos esos «procesos de aprendizaje que implican una temporalidad específica», que «requieren el trato con los grandes textos», que suponen «una relación» con el conocimiento y un vínculo entre el profesor y los alumnos— y «nos precipitamos hacia los aspectos prácticos», empujados por y hacia el lobbying, y sujetos a una especie de «lógica de la adaptación».

Sin embargo, la llegada de la IA generativa ha traído como consecuencia «profesores abandonados a su suerte» cuando no «totalmente perdidos», que dicen «no entender siquiera el sentido de su misión»; y también el hecho de que «multitud de alumnos» se lanzaron «a utilizar estos sistemas sin ninguna normativa», sin brújula. Porque hay que tener en cuenta que todo ese despliegue tecnológico, también el efectuado en las aulas, se ha hecho «sin investigar» sus consecuencias, ni el efecto sobre los niños. Y prueba de ello es cómo en 2023, países nórdicos como Suecia, que había emprendido la digitalización de sus escuelas desde edades tempranas, empezaron a dar marcha atrás.

Directores, profesores, ministros, recuerda Sadin, reconocieron que «se equivocaron por completo» abandonando el uso de los libros o dejando de lado la escritura a mano. Y leer y escribir son capacidades fundamentales. «Sabemos muy bien que el aprendizaje del lenguaje y de la escritura es lo que forma, precisamente, una mente capaz de pensar, de argumentar y de ejercer un juicio crítico», subraya el filósofo francés, a quien

RESISTENCIA

«Si queremos defender la vida en su conjunto, debemos defender la vida que llevamos dentro»

IA GENERATIVA

«Ya no lees, ya no escribes... ¿Entonces quién eres? ¿Qué eres? Una cáscara vacía»

ESCUELA PÚBLICA

«Debería estar prohibido dejar que las máquinas hablen y escriban en nuestro lugar, en lugar de los niños»

solo le cabe preguntarse: «¿Nos damos cuenta de la catástrofe que se avecina?». Para Sadin está claro: «En la escuela pública, debería estar prohibido dejar que las máquinas hablen y escriban en nuestro lugar, en lugar de los niños».

¿Lo vimos venir?

‘El desierto de nosotros mismos’ comienza con una cita de Céline correspondiente a la novela ‘Viaje al fin de la noche’: ‘Puedo decir que yo vi la catástrofe venir’. Porque desde ese 30 de noviembre de 2022 en el que ChatGPT irrumpió en nuestras vidas, puede decirse que Sadin vio venir la ruptura. Ese día, «Joseph Schumpeter murió por segunda vez» —el economista teorizó sobre la ‘destrucción creativa’, es decir, sobre el hecho de que ciertos avances tecnológicos provocan la destrucción de empleo, pero también dan pie a un trasvase, «más o menos mecánico u orgánico», hacia trabajos de «nueva creación»—. Dado que un alto porcentaje de los empleos tienen que ver con el sector servicios, en pleno «giro intelectual y creativo» de la inteligencia artificial generativa, esos sistemas se encargarán de realizar tareas que hasta ahora «requerían» esas facultades, avisa Sadin.

Teniendo esto en cuenta, ¿es posible una IA ética? Desde hace quince años, «asociar los términos ética y tecnología es neolengua; es propaganda», dice Sadin sin ambages.

El filósofo distingue dos tipos de IA: la primera se conoce desde hace unos 20 años y puede tener aplicaciones útiles, por ejemplo, en los sectores de la medicina, farmacéutico o aeronáutico... Sin embargo, en relación a la reciente IA generativa, términos como ‘soberana’ o ‘ética’ «no significan nada»; en relación a la IA generativa, «todo eso» es «propaganda», es «ceguera». A diferencia del primer tipo de inteligencia artificial, la generativa «es indefendible de principio a fin», incide el pensador. Con ella, nuestras facultades intelectuales y creativas —«lo que estamos haciendo aquí, hablar en primera persona»— quedaría comprometido. Y eso, la verdad, parece grave, puesto que hablar en primera persona es un vehículo «para afirmar la singularidad» y la «libertad» del ser humano; la «pluralidad» y la «contradicción».

Taller La protección empieza por la contraseña, dice Kyung-Shick Choi, experto en seguridad digital

M. M.

Una contraseña de 16 caracteres contra el cibercrimen. Este consejo, que puede emplearse en todas esas aplicaciones de uso diario con las que cargamos en móviles, tabletas y demás dispositivos digitales, viene de uno de los mayores expertos mundiales en ciberseguridad, el profesor Kyung-Shick Choi, que la semana pasada estuvo en la UIMP para impartir su magisterio durante varias jornadas. Al margen de todo lo que puedan hacer los cuerpos de seguridad o los estados por la seguridad digital de la ciudadanía, es «importantísimo» que la prevención empiece a nivel social, a pie de calle, con ese sencillo pero efectivo gesto de «incrementar la cantidad» de caracteres y componentes alfanuméricos de una contraseña hasta los 16, y así lograr «reducir significativamente» muchas situaciones comprometidas en el ciberespacio. Es palabra del profesor Choi, que dirige el Centro para la Ciberseguridad y la Investigación del Cibercrimen (Center for CIC), con sede en Estados Unidos.

Además de explicar a los alumnos cuestiones especializadas sobre estructuras cibercriminales, criptoactivos, el internet de las cosas o la inteligencia artificial con fines ilícitos cuando no cuestionables, Choi también habló en La Magdalena del necesario «trabajo con la comunidad» en materia de seguridad que ha de hacerse desde los ámbitos científico y académico. «Si la ciudadanía empieza a incrementar estos controles, esa consciencia, por ejemplo, en sus redes sociales, seguro que vamos a tener una mejor respuesta», defendió el profesor.

‘Ciberseguridad y tecnologías avanzadas’ es el título del taller celebrado en la UIMP con Kyung-Shick Choi como uno de sus ponentes estrella y con el objetivo de acercar a los estudiantes al funcionamiento del ciberespacio y de los principales riesgos de seguridad digital que afectan a organizaciones, instituciones y ciudadanía. La dirección recayó en Marlon Mike Toro-Álvarez, funda-

Dieciséis caracteres contra el cibercrimen



Ana María Mesa Elneser, Marlon Mike Toro-Álvarez, Salvador Tarodo, Kyung-Shick Choi, Tomás de Jesús Moreno Zamudio y María González García, la pasada semana, en el Palacio de La Magdalena. DANIEL PEDRIZA

dor del Center for CIC y defensor, como el profesor Choi, de una respuesta «multidisciplinar» contra la cibercriminalidad; es decir, una respuesta desde la tecnología pero sin olvidar nunca la «perspectiva humanística y jurídica».

Perspectiva humanística

«Los Estados no van a ser suficientes para contener una amenaza tan grande asistida por la tecnología como está sucediendo. Necesitamos desde las víctimas hasta los abogados, psicólogos, economistas, antropólogos o filósofos. Todos son bienvenidos dentro de esa gran invitación llamada cibercriminología», aseguró Toro-Álvarez al inicio de un taller

«Los Estados no van a ser suficientes para contener una amenaza tan grande asistida por la tecnología. Necesitamos a las víctimas, abogados, psicólogos, economistas, filósofos...»

Lanzamiento de la herramienta Astraia en castellano

El curso también fue el escenario para lanzar, por primera vez en castellano, la herramienta de simulación Astraia. Con ella, los estudiantes van a poder consultar el tráfico del cibercrimen en red.

Se trata de una herramienta que puso en marcha el Consejo Nacional de Jueces de Estados Unidos, donde ya funciona junto

con Alemania, y que simula ciberataques. La idea de Álvarez-Toro y su equipo es que se consolide en España.

Para el experto es básico capacitar en cibercriminología a la ciudadanía, que tenga acceso al conocimiento, que ese no sea únicamente terreno abonado para los técnicos y profesionales, sino para todos. «Una sola denuncia puede ir uniendo otro granito y otro granito y podemos dar con esas grandes estructuras de crimen organizado».

así que hay que adoptarlas de una forma ética», apuntó aquí el profesor Choi.

Ante la cibercriminalidad, surgen varias categorías de ciberamenazas, de ciberriesgos. Por ejemplo, los que atentan contra las infraestructuras críticas y «afectan a las naciones», como el apagón eléctrico del 28 de abril de 2025 en España. Con tiempo y empeño, un delincuente puede llegar «a nuestras redes de hospitales, de energía eléctrica, de agua potable...», precisó Toro-Álvarez.

Luego está el ámbito cibereconómico, el fraude. Y está «este mundo de las tecnologías avanzadas con la computación cuántica», en el que, en cualquier momento, «todo aquello que creemos seguro se puede descifrar». Están los «crímenes interpersonales en el ciberespacio», donde abunda la violencia machista. Y está el riesgo en el que se encuentra la propia identidad individual. La razón para esto último es clara: «Estamos entregando mucha información a internet», a veces de manera «muy inocente», y todo en un contexto con modelos que tratan de replicar el comportamiento humano.

Para lo dos expertos, contener el cibercrimen o dar una respuesta en materia de ciberseguridad tiene nombre: la cibercriminología. Sistematizar el conocimiento es básico. Ayuda, por ejemplo, a entender las motivaciones de estos ciberataques. Tras investigar a delincuentes en prisión, se han deducido diez perfiles cibercriminales, testados científicamente. Porque cuando se conoce un poco más al adversario se pueden diseñar estrategias de prevención, no solo para contener y hacer más seguros los teléfonos, sino para evitar el «comportamiento desviado» de los «enemigos de la sociedad».

INTERVINIERON LA SEMANA PASADA



Natalia Velarde
Autora de cómics

«El dibujo es mi manera de estar en el mundo, un proceso natural con el que siento que puedo comunicarme mejor»



Emilio del Río
Filólogo y divulgador

«A las personas nos encantan las historias siempre que sean concretas y solo recuerdan la emoción de las cosas»



Óliver Laxe
Cineasta

«La gente del cine estamos todo el tiempo dándonos premios a nosotros mismos, lo cual no tiene mucho mérito»



Sara Calleja
Especialista en inmunología

«La autoinmunidad es una respuesta inmunitaria adaptativa contra lo propio, la enfermedad, una disfunción clínica»



Juan Gómez Bárcena
Escritor

«La ficción es una forma de conocimiento porque nos permite pensar lo que aún no sabemos, escribir nos permite cambiar»

«Los mejores poemas los escribe la realidad»

Raquel Vázquez La poeta gallega recibe V Premio Taller de Poesía Pedro Salinas e imparte el curso ‘Tocar la palabra. La música de (en) la poesía’

PILAR G. RUIZ

La poeta Raquel Vázquez (Lugo, 1990) compagina su trabajo como ingeniera de datos con el hecho de ser una de las voces más reconocidas de la poesía española contemporánea. Invitada por la Universidad Internacional Menéndez Pelayo (UIMP) para recibir el V Premio-Taller de Poesía Pedro Salinas en las Veladas Poéticas, Vázquez impartirá el curso ‘Tocar la palabra. La música de (en) la poesía’ y reivindica el género como «una forma de habitar el mundo», de detenerse a mirar y de descubrir aquello que permanece oculto en la vida cotidiana. Para ella, la escritura nace menos de la disciplina que de la capacidad de estar atenta a lo inesperado. Y de esa capacidad han nacido obras como ‘Puerta de embarque’ (2022), ‘Aunque los mapas’ (2020), ‘El hilo del invierno’ (2016) o ‘Lied de lluvia para una piel ausente’ (2014).

Lejos de considerar incompatibles la ingeniería y la creación literaria, Vázquez defiende que la poesía no depende del oficio, sino de la mirada. «La poesía surge, en primer lugar, de cómo estamos en la realidad y de cómo nos vinculamos con los otros», explica. Esa

disposición puede aparecer en cualquier contexto y conducir a lo que denomina «hallazgos»: asociaciones imprevistas, pequeñas revelaciones o nuevas formas de comprender lo cotidiano.

En ese sentido, sostiene que la realidad contiene ya los mejores poemas. «Tengo el convencimiento de que los mejores poemas los escribe la realidad, los escribe nuestro vínculo con los otros, los escribe la vida. Lo mejor que podemos hacer es estar atentos para que no se nos escapen», afirma. La escritura, añade, permite fijar esos instantes para que no se desvanezcan.

Premio El Ojo Crítico de Poesía de RNE (2020) y Premio de Poesía Loewe a la Creación Joven (2019), su proceso creativo responde precisamente a esa lógica. Más que imponerse horarios o rutinas – «no puedo plantear escribir poemas de cinco a siete», razona–, prefiere esperar a que sea el poema quien se cruce en su camino, generando una relación entre ambos. Reconoce que, en ocasiones, trabaja sobre un libro concreto, pero insiste en que la verdadera escritura nace del acontecimiento imprevisible. «Suelo esperar a que el poema me encuentre», resume.



La poeta gallega Raquel Vázquez, recibirá el V Premio Taller Pedro Salinas de la UIM. DM

La lectura ocupa incluso un lugar más importante que la escritura en su vida. Si tuviera que renunciar a una de las dos, «elegiría seguir leyendo». Considera que los libros permiten «dialogar con otras épocas, otras culturas y otros pensamientos», además de educar la atención en un tiempo marcado por la dispersión. Leer es, dice, «una forma de descanso frente al ruido y las

pantallas», una actividad que la alimenta «de espíritu». En cambio, cree que también es posible escribir sin palabras, simplemente manteniendo viva la curiosidad y esa forma de estar en el mundo.

Precisamente la aceleración de la vida contemporánea es, a su juicio, uno de los grandes desafíos para la poesía. Frente al ritmo frenético de las pantallas y de

la atención fragmentada, «la lectura poética exige calma, contemplación y disponibilidad». «Sentarse a leer un poema ya es un tiempo de sosiego», señala. Esa exigencia hace que el género encuentre más dificultades para llegar a nuevos lectores, especialmente cuando compite con estímulos diseñados para captar la atención de forma inmediata.

La autora admite que ella misma

LAS CLAVES

VELOCIDAD

«Frente al ritmo frenético, la lectura poética exige calma, contemplación y disponibilidad»

EL TALLER

«La creación siempre se inicia en la experiencia compartida y el diálogo forma parte del proceso»

EXPRESIVIDAD

«Como la música, la palabra puede ser solo ruido o alcanzar una dimensión armónica»

LOS DESTACADOS DE ESTA SEMANA



Tomás Marco
Compositor

► **Música.** El director de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando impartirá el curso magistral 'Música e historia cultural' para comprender los fenómenos musicales desde el punto de vista de la historia del arte.



Najat El Hachmi
Escritora y periodista

► **Migración.** La autora dirige el encuentro 'Derechos humanos. Raíces nuevas y el lenguaje para expresarlas', centrado en sus novelas como punto de partida para tratar la complejidad de los hijos de la inmigración en Europa.



Dolores del Castillo Bilbao
Investigadora CIAL-CSIC

► **Innovación.** La científica dirige junto a Diego A. Moreno Fernández el curso 'Ciencia e innovación para una alimentación saludable y sostenible en la crisis del costo de la vida', con un enfoque de nutrición, producción y resiliencia.



Marco Portillo
Filósofo e investigador UNED

► **Filosofía.** El miembro del grupo METIS codirige el taller de introducción a la filosofía analítica contemporánea: 'Metafísica analítica y realidad', que ofrece un acercamiento a una de las corrientes más influyentes de la filosofía.



Elena Medel
Escritora

► **Literatura.** La autora cordobesa dirige el Taller de escritura autobiográfica 'La máquina de la verdad', de carácter híbrido y dirigido a quienes deseen ahondar en las características de la literatura autobiográfica.

debe realizar ese esfuerzo consciente. Reconoce que siempre "resulta más sencillo recurrir al teléfono móvil durante un momento libre, mientras que la poesía requiere una decisión deliberada". Incluso confiesa que le cuesta leer versos en espacios públicos, como el metro. Prefiere hacerlo en casa, en un ambiente tranquilo que favorezca una lectura profunda.

En cuanto a su escritura, Vázquez explica que cada poema posee un ritmo propio. "Algunos nacen prácticamente acabados, mientras que otros necesitan numerosas revisiones". La mejor prueba para saber cuándo un texto está terminado no es únicamente su sonoridad, sino la emoción que le provoca al releerlo. «Cuando algo me emociona pienso: 'Es aquí, donde tenía que llegar'», explica.

Aunque suele compartir sus poemas con personas cercanas antes de publicarlos, considera que la opinión decisiva sigue siendo la propia. Si el texto no la convence, ninguna valoración externa logrará hacerlo. En cambio, cuando un poema consigue emocionarla, entiende que también puede llegar a otros lectores y acompañarlos desde su propia experiencia.

Su participación en los cursos de la UIMP la vive «como un auténtico privilegio». Más que una oportunidad para enseñar, la entiende como «un espacio de intercambio» donde también espera aprender de los alumnos. Considera que «la creación siempre parte de la experiencia compartida» y que el diálogo «forma parte esencial del proceso poético».

En el taller que impartirá estos días, su principal objetivo será explorar todas las posibilidades expresivas de la palabra. La música, presente también en su formación y en su tiempo libre, ocupa un lugar destacado en esa reflexión. «La palabra es también un instrumento», explica. Igual que sucede con la música, «puede convertirse únicamente en ruido o alcanzar una dimensión armónica mediante el ritmo, la metáfora, el símbolo o la polifonía de las voces literarias».

Al término de la conversación, al pedirle una sola palabra capaz de resumir toda su poesía, Raquel Vázquez sonríe antes de responder. Tras unos segundos de reflexión, elige un término que sintetiza también su manera de entender la literatura y la vida: «encuentro».

El Aula de Verano Blas Cabrera, una referencia interdisciplinar

Programación lectiva La diversidad centra la octava semana de actividad con encuentros dedicados a la música, la filosofía, o la ciencia y la innovación para una alimentación saludable y sostenible

GUILLERMO BALBONA

El Aula de Verano Blas Cabrera, una de las señas de identidad de la Universidad Internacional Menéndez Pelayo, protagoniza esta octava semana de actividad docente de la institución académica. El primer curso bajo el mandato del nuevo rector Ángel Pelayo mantiene la querencia por este singular acercamiento a la docencia y el conocimiento a través del diálogo interdisciplinar e intergeneracional. La programación semanal, no obstante, está marcada por talleres y encuentros desde la V edición del de Poesía Pedro Salinas al curso magistral de música del compositor Tomás Marco, además de encuentros dedicados a la música, la li-

teratura, la filosofía, la ciencia y la alimentación sostenible

Destaca la entrega de la distinción a la poeta Raquel Vázquez del 'V Taller de Poesía Pedro Salinas' en un acto que se celebrará el próximo jueves. Además, la creadora gallega impartirá el curso 'Tocar la palabra. La música de (en) la poesía' enfocado en escuchar y crear el poema, «atendiendo al cuerpo fónico del lenguaje y a los sonidos que ocupan un lugar y vibran unos contra otros y, a la vez, aprender a hacerlo sonar».

Asimismo, el director de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando Tomás Marco impartirá el curso magistral 'Música e historia cultural'

con el objetivo de ofrecer una comprensión de los fenómenos musicales desde el punto de vista de la historia general de la cultura y el arte, así como de la proyección de determinados hechos culturales.

Y regresa a la UIMP el 'Aula de Verano Blas Cabrera de 'Iniciación a la Docencia Universitaria y la Investigación Científica', ya en su décima edición, con un programa que combina sesiones divulgativas sobre investigación en las distintas ramas del conocimiento, impartidas por destacadas figuras del ámbito científico y técnico, con actividades formativas respecto a la carrera académica. El Aula de Verano se concibe como «un espacio

de encuentro, formación y convivencia académica entre investigadores e investigadoras de reconocido prestigio y estudiantes universitarios con alto rendimiento académico». Su objetivo fundamental reside en «acompañar y estimular las vocaciones científicas emergentes, promoviendo entornos de aprendizaje basados en el intercambio de conocimientos, experiencias y perspectivas». La Escuela fomenta el diálogo multidisciplinar e intergeneracional como elemento clave para el desarrollo de una investigación creativa, rigurosa e innovadora.

Además, a lo largo de estos cinco días, la escritora y periodista Najat El Hachmi desarrollará el encuentro 'Derechos humanos. Raíces nuevas y el lenguaje para expresarlas' centrado en sus novelas como punto de partida para tratar la complejidad en la que viven muchos de los hijos de la inmigración en Europa.

También tendrá lugar el 'Taller de escritura autobiográfica. La máquina de la verdad' con la poeta y escritora Elena Medel, centrado «en lo que interpela de cada una de las lecturas que se tomarán como referencia en casa sesión»; y el 'Taller de introducción a la filosofía analítica contemporánea. Metafísica analítica y realidad' que aporta una introducción rigurosa y accesible a una de las corrientes más influyentes de la filosofía contemporánea.

Por otro lado, el Palacio de la Magdalena acogerá desde hoy lunes al miércoles, día 12, el encuentro 'Ciencia e innovación para una alimentación saludable y sostenible en la crisis del costo de la vida', bajo la dirección de los investigadores Dolores del Castillo y Diego A. Moreno Fernández, en el que se abordarán los sistemas alimentarios sostenibles desde una perspectiva integral, con un enfoque en nutrición, producción, innovación y resiliencia frente a la inseguridad alimentaria derivada de la actual crisis global del costo de la vida.

Una situación, también denominada crisis tridimensional: «Alimentaria, energética y financiera, no tiene precedentes y afecta tanto a los sistemas agrícolas y ganaderos como a los sistemas acuáticos y marinos, todos ellos interconectados y condicionados por factores como el cambio climático, la pandemia y los conflictos geopolíticos».



La innovación alimentaria, un retonecesitado de recursos científico-tecnológicos para una producción sostenible. DM



'More Fashion Mileage Per Dress, Barbara Vaughn, Harper's Bazaar, New York, 1956', una de las imágenes de la Colección Lola Garrido, que se exhibe en Santander. **LILLIAN BASSMAN (1917-2012)**



GUILLERMO BALBONA

Sobre la experiencia musical y poética

Encuentros Testimonios y reflexiones de Tomás Marco, Elena Medel y Raquel Vázquez en la semana cultural

« Pensé en mi edad y pensé en vosotros y pensé/ que nadie me avisó de madurar así, junto a la vida y el frío en el cajón/ de la fruta que se pudre». Son versos de Elena Medel al final de un poema de 'Chatterton' (Visor, 2014), uno de los libros que edificó una de las voces con mayor capacidad para deslumbrar y alumbrar un nuevo y definido territorio poético. Esta semana la poeta y narradora andaluza se asoma a la UIMP en lo académico, con un 'Taller de escritura autobiográfica. La máquina de la verdad', desde las aulas de La Magdalena; y en lo cultural, a través de la tribuna de los Martes Literarios, cuando apenas queda un mes para publicar su nuevo libro. Música y poesía se entrelazan en la octava semana cultural impulsada por la Universidad Internacional Menéndez Pelayo a través de los nuevos ciclos y los más tradicionales. Precisamente la segunda entrega de los novedosos 'En-

cuentros magistrales. Grandes Música' acoge un diálogo con el compositor Tomás Marco como protagonista. A modo de conversación, el innovador y prolífico compositor, una de las figuras fundamentales de la música contemporánea española, trazará un recorrido por la composición, el pensamiento musical, la historia musical y los desafíos de la creación. Doctor Honoris Causa por la Complutense, académico y Premio Nacional, recientemente presentó 'Siete umbrales de la música' (PDAC Publishing). Su libro propone

una reflexión sobre la experiencia musical desde distintos ámbitos: la percepción, el cuerpo, la técnica, la escena, las ideas, el imaginario y el silencio. Tomás Marco invita a pensar la música más allá de su dimensión sonora, «como forma de conocimiento, experiencia estética y construcción cultural». Miembro de la llamada 'Generación del 51', su diversidad creativa se ha plasmado en óperas, ballets, sinfonías, obras corales, o camerísticas... Mañana, en el Paraninfo, la siguiente cita de los Martes Literarios cuenta

con la poeta, narradora y editora Elena Medel (Córdoba, 1985). Premio Loewe a la Creación Joven (2013), Premio Fundación Princesa de Girona (2016) y Francisco Umbral al Libro del Año (2020). Medel combina la creación literaria con su dedicación a impulsar y difundir la cultura. Autora de poemarios como 'Mi primer bikini', 'Tara' y 'Chatterton', reunidos en 'Un día negro en una casa de mentira'; los ensayos 'El mundo mago', 'Todo lo que hay que saber sobre poesía' y 'Erudición sobre hormigas y rositas'; y la citada novela 'Las ma-

ravillas', tras su labor de editora se halla el sello La Bella Varsovia. Tras debutar en la ficción, Elena Medel regresa a las librerías en septiembre con 'Todos mis pecados y la mitad de mi dolor', una novela que explora la ambición, el poder y la clase social en un mundo en extinción. Por otro lado, en el Palacete y en la sala CDIS permanece hasta final de verano la exposición 'Fotografía como biografía' de la Colección Lola Garrido. Organizada junto con el Ayuntamiento y la Autoridad Portuaria, la doble muestra reúne más de un centenar de piezas maestras atesoradas desde los ochenta. Bajo comisariado de Gloria Crespo MacLennan, la propuesta la integran dos miradas conceptuales diferenciadas pero interrelacionadas. En el Centro de Documentación de la Imagen se exhibe una selección centrada en el universo femenino y el mito de la mujer. En el espacio portuario se refleja la evolución del lenguaje fotográfico desde el pictorialismo del XIX hasta las vanguardias y la fotografía conceptual de finales del XX. «Una narrativa biográfica y una declaración de principios estética» fundamentan la comparecencia en ambas sedes.

AGENDA.CONVOCATORIAS

- | | | | | |
|--|--|---|--|--|
| ► Lunes. Encuentro magistrales Grandes Músicas. Conversación con el innovador y prolífico compositor Tomás Marco, figura fundamental de la música contemporánea. Paraninfo. A las 19 horas. | ► Martes Literarios. Elena Medel: Córdoba (1985). Poeta, narradora y editora, autora de 'Las maravillas', publicará en septiembre su nueva novela. Paraninfo de la Magdalena. A las 19 horas. | ► Martes. Cine de verano. Proyección de 'Nouvelle vague' (2026). 105 min. VOSE, filme de Richard Linklater. París, 1959. Una evocación del rodaje de 'Al final de la escapada'. Centro Botín, a las 21.50 horas. | ► Jueves. Velada Poética. Encuentro con la poeta y autora de cuentos y aforismos Raquel Vázquez Díaz. Recibirá el Premio Taller de Poesía Pedro Salinas UIMP 2026. Salón de la Reina. A las 19 horas. | ► Exposiciones. Tres obras de Okuda en el interior y exterior del Palacio; las viñetas de El Roto, Andrés Rábago, también en la Magdalena, y la Colección de Lola Garrido en el Palacete y el CDIS. |
|--|--|---|--|--|